

mundicia que lo manche indeleblemente y lo señale, atrayéndole, si no la befa è irricion de los que lo vean, al ménos el desprecio que se merece un escritor insolente, audaz è irrespetuoso, que arrebatado por el espíritu de partido, se olvida que escribe para el público; mereciendo el público atenciones que solo puede impartir el verdadero saber, y la buena educacion, y con esto desconceptuarse mas y mas, hasta quedar reducido á nulidad el partido que capitanea.—En este caso nos hallamos: los editores del Federalista y de su hermana menor la Pulga, han escrito sobre elecciones artículos que les harian honor si no vinieran acompañados de otros que prostituyen la noble ocupacion de escribir para el público; y en verdad que contradiccion tan manifiesta no puede esplicarse, si no es discurrendo de este modo.—Estos señores editores han escrito artículos que alhagan, no tiene duda, porque si ya predicando la observancia de los principios republicanos, ó demostrando las ventajas que resultan del sistema, y que puede saborear el pueblo haciendo una buena eleccion, pudieran adquirirles simpatias, si solo estos deseos los animaran y dejáran conocer su buena fé; pero cuando estas publicaciones van acompañadas de artículos personales, insolentísimos, y que ponen de manifiesto sus miras interesantes; incuestionablemente que una conducta tal, los desconceptua, por que enseña que usan solo de los principios sanos, como de una careta, hipócritamente, que oculte sus miras. En efecto, para reco-

mendar su eleccion, han saherido á muchas personas de las que no son sus devotas, y que sospechan puedan obtener los primeros puestos del estado, y ¿cómo lo han hecho? parece que dos carreteros exaltados por la ebriedad les han inspirado las bellezas de nuestro idioma: estos artículos soeces è indecentes, son los que arrojan cieno á la cara del autor, y lo mancha indeleblemente.

La lucha en las elecciones es saludable, es conveniente; pero una lucha de buena fé, razonada, leal, caballerosa. Díganos, si no ¿es leal, caballerosa, razonada y de buena fé esa oposicion que contienen los últimos artículos del número 2 de la Pulga. . .? con franqueza. . . ¿Es razonada y caballerosa la lucha, si consideramos aquel insulso diálogo con que comienza el mismo número? . . .

Dejemos la diatriva y el insulto, discurremos de buena fé, escribamos con la mayor calma posible sin dejarnos llevar de lo que nos aconseje el partido, y tendremos el punto mas cercano á la verdad.—Si el Buen Sentido á pesar de su poca edad y esperiencia respecto de la del Federalista y de la Pulga, puede darles un consejo, es que dejen ese estilo faceto, ó que lo jueguen con alguna gracia; por que es bien triste tener que hacer el papel de payaso en una sociedad como la nuestra. Que dejen las personalidades, por que es bien sabido que si se quieren recomendar deprimiendo á personas señaladas, ellos mismos empeoran su causa.